

Almas hermanas, pero no gemelas

Tal vez me equivoqué de posdata
y jamás recibiste mi mensaje,
tal vez nunca partió el viaje,
quizá no supiste que te amaba.

Quizá se equivocó la paloma
y confundió tus ojos con el cielo,
quizá frenó en pleno vuelo
por confundir la calma con tu aroma.

Quizá no entendiste mi caligrafía
y no leíste que te extrañaba,
que el universo era chico cuando te besaba,
que eras mi sinónimo de alegría.

Quizá perdiste la carta que te envié,
quizá la guardaste y olvidaste leerla,
quizá esperaste que otra carta volviera,
quizá querías un mensaje conmigo en él.

Quizá el mensaje no lo escribí mal,
quizá estaba bien la posdata,
quizá sí recibiste la carta,
pero no quisiste regresar.

Estaba dispuesto a perder el universo,
pero nunca dispuesto a perderte a ti;
siempre se vuelve donde se fue feliz,
pero jamás contemplé tu regreso.

Lo irónico es que tú eras la mía, pero yo no tu mitad,
que éramos almas hermanas, pero no gemelas,
que siempre esperé que volvieras,
aunque nunca quisiste estar.